



*Texto de la intervención de la escritora y periodista cubana, D<sup>a</sup>. Alina Fernández Revuelta, en el acto de entrega del VIII Premio Internacional de Derechos Humanos al colectivo DAMAS DE BLANCO.*

*Sras. y Sres.:*

*"Nadie se viste con el color de la pureza sino es capaz de hablar desde el alma. Y ese es el estandarte de las Damas de Blanco, la bandera de su discurso silente y el halo de la dignidad que comparten y exhiben, cada domingo, cuando echan a andar por la Habana. Mujeres que caminan, mujeres llevando flores, mujeres entre rostros hostiles y amenazas continuas de agresiones. Es un blanco fuerte como el puño de Dios, tan poderoso, que les sirve de escudo para atreverse a sonar la libertad en uno de los sistemas represivos más fuertes de nuestros tiempos. Mujeres que perpetúan un principio de las reivindicaciones sociales en nuestras civilizaciones, como el que nos enseñó Gandhi, el Mahatma, de que existe en la indefensión un poder incalculable. Son mujeres del siglo XXI, son mujeres cubanas. Con sus canciones de paz, despiertan las conciencias y los ojos se clavan, por fin, en la Isla de Cuba.*

*Agradecemos a la Fundación Hispano Cubana este homenaje que se hace hoy a la coherencia, en la persona de estas mujeres que han tenido la astucia de gritar libertad, sin hacer ruido alguno, en el contexto de una dictadura que no permite una sola expresión de disenso. Es muy difícil, en la Cuba actual, hacer un gesto soberano. Las Damas de Blanco no se unieron para hacer crítica política, no se unieron para iniciar ninguna gesta, no hacen su marcha dominical para tener acceso al protagonismo en nuestra maltratada sociedad civil. Son hijas, esposas y madres, de hombres encarcelados por desear, para su tierra, un mecanismo que la haga marchar al ritmo de los tiempos que corren y la saque del status de "revolución interminable", en que subsiste, y apenas sobrevive nuestra patria desde hace casi medio siglo.*

*Son mujeres de todas las edades, razas, formaciones y creencias religiosas. Mujeres esencia de nuestra isla, tan variada y diversa como un cosmos en miniatura, que sigue flotando por el mar de las Antillas.*

*En la noche del 19 de marzo del año 2003, mientras el mundo se estremecía con la invasión a Irak, la policía ideológica cubana inició la llamada Primavera Negra. Casi un centenar de hombres fueron arrastrados de sus casas para ir a engrosar el presidio político cubano. Después de procesos judiciales inverosímiles, se dictaron penas de cárcel que llegaron a ser de más de veinte años. No había entre estos hombres ni uno sólo, acusado de un acto de violencia o llámese terrorismo. Para el régimen cubano, las palabras que narran la realidad del día a día, que hablan de las irregularidades, las injusticias, la doble moral y el discurso hipócrita, son más peligrosas que la dinamita, o las balas.*

*Mi país se caracteriza por haber vivido el último medio siglo aglutinado a la fuerza alrededor del dolor. Cada una de las causas de la mal llamada "revolución cubana" victimiza y empobrece al propio pueblo, cuya riqueza, se ha visto diezmada en las decenas de aventuras extraterritoriales que ha emprendido el régimen actual, en todos los continentes. No sólo se arruina un país trastornando sus libertades con corrupción y sobornos. Nadie sabe, por ahora, los miles de vidas que hemos perdido los cubanos en aras de una ideología extinta, que sólo se mantiene gracias a voluntades y complicidades compradas.*

*Fue así mismo el dolor lo que unió a las Damas de Blanco. La impotencia ante el castigo injusto a un ser querido, es el dolor máximo. Mientras las mujeres eran amenazadas, en sus casas y trabajos, sus detenidos recibían en sus encierros castigos dobles y toda la presión de las autoridades para que disuadieran a las mujeres en su empeño. El único resultado fue afirmar la determinación cívica de unas y otros. Por eso también hay que hablar de nuestros presos, en este premio. Y de cierta manera, dedicárselo, igualmente, a ellos.*

*Permítanme decirles esto como mujer, como madre y como cubana, es difícil describir para ustedes la emoción de entregar este Premio: pero desde la humildad, me siento cerca de las bayamesas, que quemaban sus casas para que el opresor no pudiera habitarlas. Me siento, cerca de las mambisas, de Mariana Grajales, la madre gloriosa de nuestro Antonio Maceo. Me siento, redimida casi de estar aquí, hablándoles a ustedes, en lugar de hacerles físicamente compañía, y seguir por las calles de mi Habana el paso arrollador de ellas, que aplasta las atrocidades de una dictadura, en la que ellas sobreviven, cada día. Las Damas de Blanco, damas de ropa clara, damas de himnos y flores, han demostrado lo peligrosas que son, para un régimen autoritario, la razón y la libertad, cuando estas se visten de mujer.*



*Muchas gracias y ¡Viva Cuba libre y soberana!. ¡Vivan las Damas de Blanco!*